

DIANA

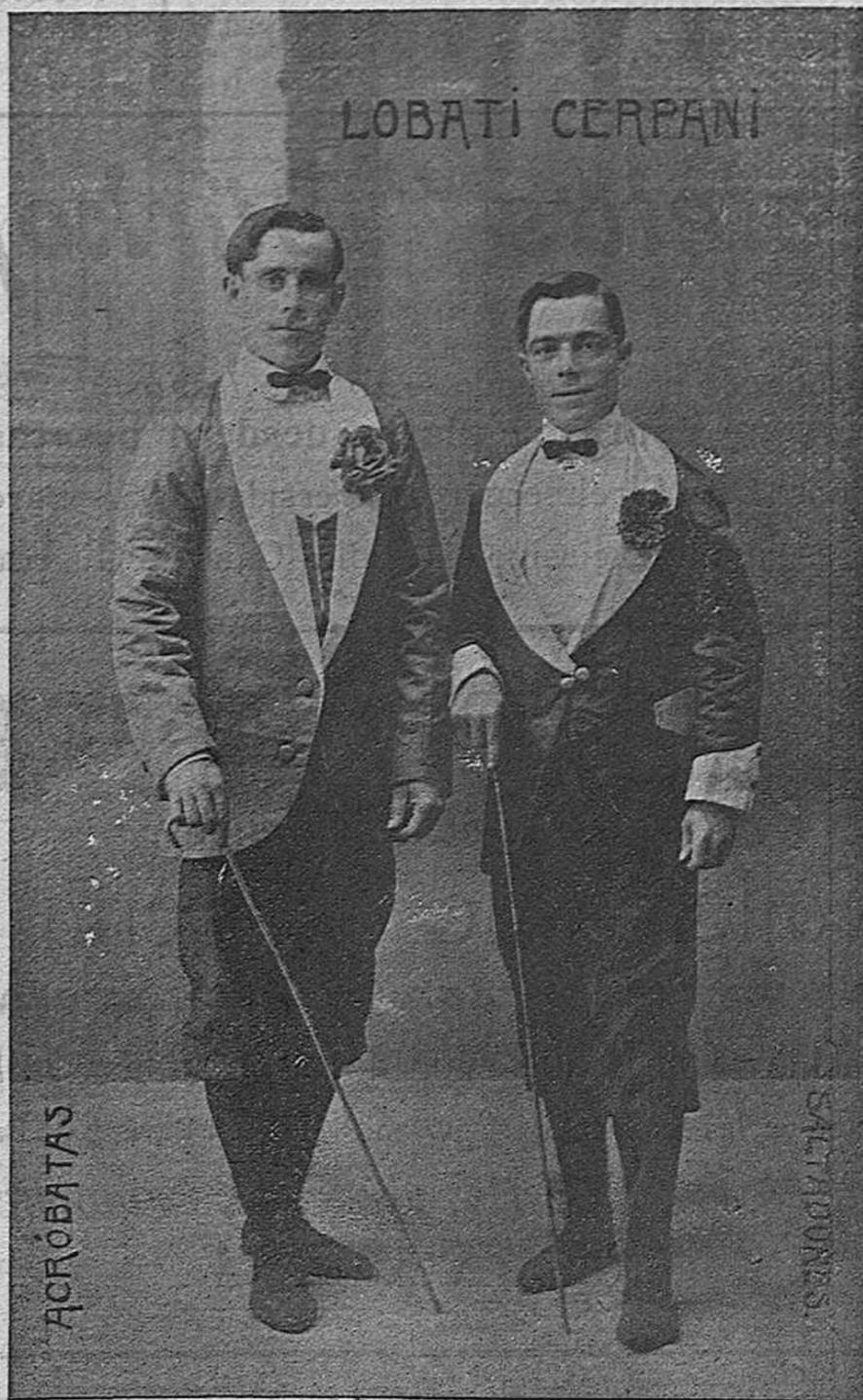
REVISTA ILUSTARDA

*Literatura. * Teatros. * Curiosidades. * Concursos. * Regalos. * Anuncios.*

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: ROSARIO, 7, 3.º

Esta publicación—la más económica entre todas las que aparecen en Cádiz—distribuye todos los meses entre sus anunciantes y suscriptores, en combinación con la Lotería Nacional, varios regalos consistentes en décimos de lotería, vales que dan opción á fotografiarse en la acreditada casa del Sr. Cepillo, libros diversos, etc., etc.

Artistas de Varietés.



Los notables acróbatas, saltadores de salón,

HERMANOS CERPAS

Venancio Sánchez.

Ultimas novedades en Pasamanería, Quincalla, Mercería y Perfumería. Artículos de viaje. Extenso surtido en artículos para confecciones de sombreros de Señoras.

PRECIO FIJO

Columela y San Francisco, número 13. — CADIZ.

TALLER DE SASTRERÍA

DE

MARIANO DELGADO OLMEDO

Especial confección en vestuarios para el Ejército y la Armada.—Trajes para Caballeros y Niños.—Confección esmerada.—Figurines ingleses.—Prontitud y economía.

PRIM, 3. - CÁDIZ

Pastelería y Cervecería "VIENA,"

Confección de ramilletes, dulces y tartas.—Especialidad en fiambres de todas clases.—Helados y Refrescos.

NÉCTAR SODA, especialidad de la casa.

Exquisito PAN VIENA á las seis de la mañana y seis de la tarde.—Cervezas Mahou, Alemana, Alhambra, Maier y Cruz del Campo.

SAN MIGUEL, 1 Y 3

PLATERÍA, RELOJERÍA

Y

BISUTERÍA FINA

DE

Francisco Gutiérrez Sánchez.

CASA FUNDADA EN 1852.

Se hacen composturas, se transforman alhajas, se dora y platea.

Esta casa garantiza todas las leyes, tanto en los trabajos que se le confíen como en los artículos que vende.

Entrega un número con opción al regalo que esta casa hace, *de un reloj de oro de 18 quilates*, por cada cinco pesetas que se compre al contado.

Alonso el Sabio, 7.

CADIZ

Bicicletas "Dürkopp"

MODELO 1913

Más de **medio millón** rodando por el mundo.—*No hay desgaste.*—*Ligereza asombrosa.*—*Elegancia sin igual.*—**Ventas á plazos desde 4 pesetas semanales.**

Agente general en España: Otto Streitberger Universidad, 106.—Barcelona.

Representante exclusivo en Cádiz: Cándido Guerra Arce. Santa Inés, 14.

JOSÉ MORENO UTRERA

(Sucesor de PLÁCIDO VERDE)

Grandes Talleres de Sastrería y Tejidos.

LA PRIMERA CASA DE ANDALUCIA

GRANDES EXISTENCIAS — CONFECCIÓN PRONTA Y ESMERADA — ÚLTIMAS NOVEDADES

Premiada en varias Exposiciones.—Gran Premio en París y en Barcelona.

Calles San Francisco, Sánchez Barcáiztegui, Isaac Peral y Blanqueto.

TODA LA MANZANA

Hotel Victoria.

Propietario: Andrés Ballester.

— ISAAC PERAL, 11 y 12. — CADIZ —

Coche á la llegada de todos los trenes y vapores.



¡10.000 pesetas!

PUEDE V. ALCANZAR

anunciándose ó suscribiéndose á esta Revista, que todos los meses, y entre otros premios, regala un décimo de lotería, por el cual puede obtenerse dicha cantidad.

Léase en la última plana: "Nuestros Regalos".

LA ITALIANA Gabriel España.

Columela y Rosario.-CÁDIZ

Conservas de pescado y carne, hortalizas y frutas variadas. — Vinos y licores nacionales y extranjeros. — Champagne. — *Caldo «Bol»*. — Cacao, Tes, Cafés, sopas de todas clases y galletas de todas las marcas. — Especialidad en chacinas, embutidos y fiambres.

Orbea y Compañía, S. en C.

ISAAC PERAL, 35.—CÁDIZ

Almacén de armas, efectos de caza y sport, novedades, cartuchos cargados mecánicamente, venta de explosivos de todas clases. Precio fijo.

LA IMPERIAL

Calzado de Lujo.

ESPECIALIDAD EN LA MEDIDA

- EXTENSO SURTIDO EN PIELES FINAS

CALLE ARANDA.-CADIZ



JAQUENIDA

Hace desaparecer, al momento, dolor de cabeza, neuralgia facial, jaqueca y toda clase de dolores nerviosos.

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS Y CENTROS DE ESPECÍFICOS

DIANA

REVISTA ILUSTRADA

con la colaboración de las mejores firmas literarias de España y América.

Redacción: Rosario, 7, 3.º.-Cádiz.

Precios de suscripción:

En Cádiz, un mes.....	Pesetas 0,50
» » semestre	» 2,50
En provincias, trimestre	» 1,50
En el extranjero, año.....	» 7,00

Número suelto, 15 céntos.—Atrasado, 50 céntos.

Para anuncios, pídañe la tarifa á la Administración.
Se publica decenalmente.
No se devuelven los originales que se reciban, aunque no se publiquen.
Serán considerados suscriptores todas las personas que reciban por primera vez esta revista y no la devuelvan á la Administración.



VINS
FINS
DE
Champagne.

Victor Clicquot

CASA FUNDADA EN 1892

Reims (Francia).

REPRESENTANTE:

ALFREDO CARPINTERO BOURGOIN

J. R. de Sta. Cruz, 6.

CÁDIZ

LOS NORTEAMERICANOS, REYES DEL COMERCIO,

¡¡VENDEN TODO A FUERZA DE RECLAMOS!!

SIN ANUNCIO NO ES POSIBLE HACER BUEN NEGOCIO

EL ÁGUILA.—Sucursales en provincias.

ALMACEN DE DROGAS

PRODUCTOS QUÍMICOS Y FARMACÉUTICOS

Pinturas, Barnices, Colores, Brochas y Pinceles.

Artículos de Droguería en general. -- Ventas por mayor y menor.

Vda. é Hijos de Simón Lens.

CALLE SOPRANIS, 8. — CADIZ

Gran Fábrica de Pan.

PLOCIA, 2. — CADIZ

Pan Privilegio y Francés. — Galletas para embarques.

RACIONES PARA BUQUES

Pedid Chocolate "Mosáicos" y "Extra"

DE JAIME BOIX

Depósito de Tostadores de Café por gas y alcohol y Molinillo de Café por fuerza motriz y de mano. — Depósito de la Marca de Galleta «Cantabria». — Chacina y Coloniales.

RAFAEL MONTIEL. — CÁDIZ

BICICLETAS Y MOTOCICLETAS "ROYAL ENFIELD"

LA MARCA DE MAYOR GARANTÍA

Las usa el Ejército, Almirantazgo y Policía inglesa. — Elegancia, solidez y ligereza. — Una prueba convence, pues se alquilan á 1,25 pesetas la hora, en la calle Alcalá Galiano y Argantonio, donde darán razón.

VENTAS AL CONTADO Y Á PLAZOS

Agente general para España: D. Manuel López Villegas. — Sevilla.

FÁBRICA DE ESTERAS DE TODAS CLASES

DE LA

Viuda é Hijos de José Acuaviva.

OBJETOS DE MIMBRES. — ESPECIALIDAD EN ESTERAS FINAS

21, Rosario, 21. (Frente á la Iglesia). — CADIZ.

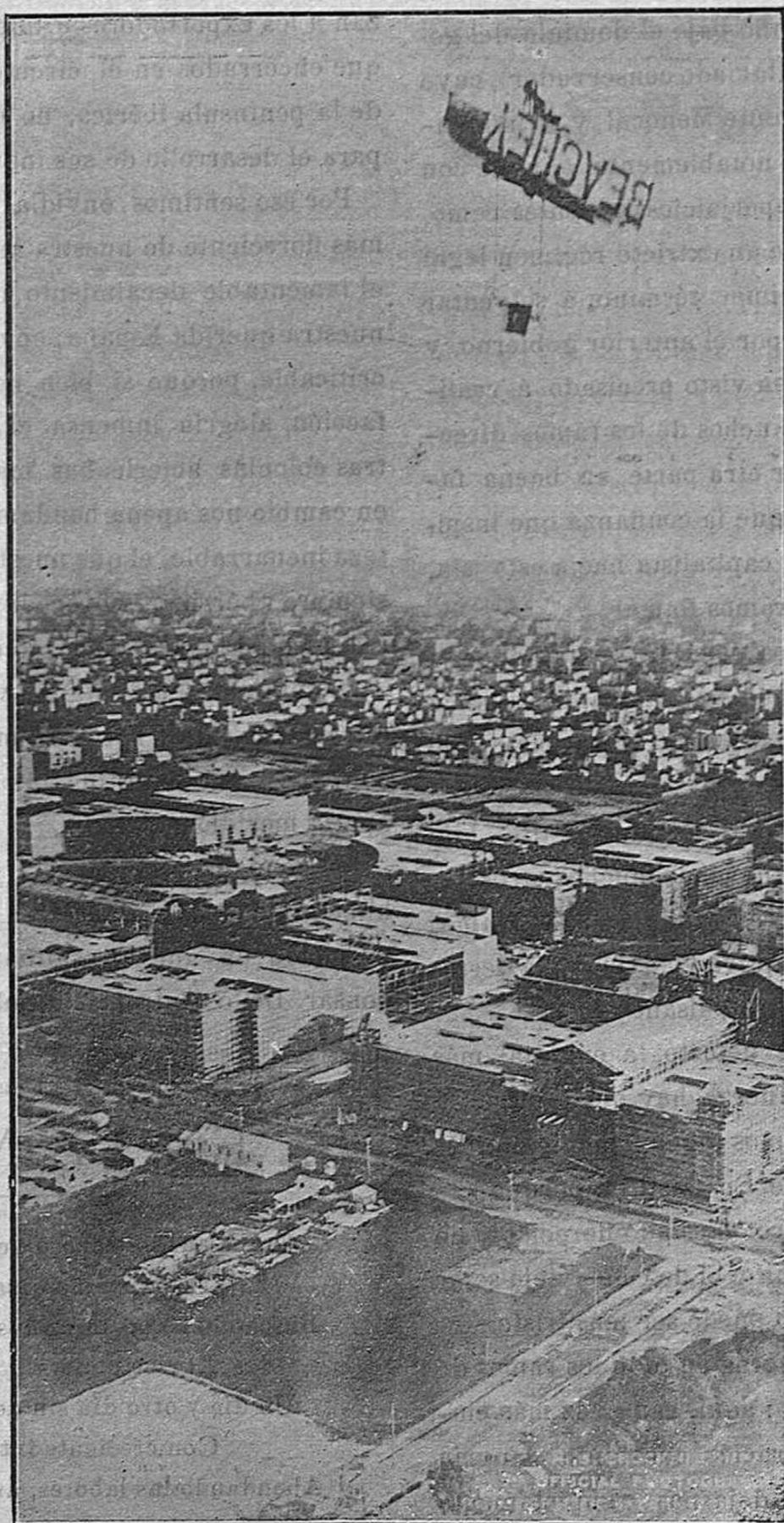
CORDIAL "CAULINA"

M. Romero Fontán. — Jerez de la Frontera.

Pedidlo en todos los buenos establecimientos.

EL ÁGUILA. — Pídase el Catálogo general.

La actualidad gráfica.-El Canal de Panamá.



Los trabajos de construcción de la Exposición á vista de pájaro, tomados desde la bahía, á 600 metros de altura, por un aviador, en dirección sudeste.

DE ACTUALIDAD

CONTRASTES

Desde la Habana, la hermosa capital de la antigua Antilla española, recibimos cariñosa y bien escrita carta de un gaditano allí residente desde algunos años, de cuya epístola entresacamos los siguientes párrafos:

«Esta República marcha bien por ahora. Indiscutiblemente, para el pobre es mil veces mejor que nuestro viejo solar hispano.

Llevamos cerca de un año bajo el dominio del gobierno conservador (mal llamado conservador), cuyo jefe es el general y presidente Menocal, y su influencia honrada se ha sentido notablemente, aunque con ello ha conseguido algunos perjuicios aparentes; como, por ejemplo, que dentro de un estricto régimen legal ha querido atender, en primer término, á solventar varias deudas contraídas por el anterior gobierno, y como es consiguiente, se ha visto precisado á realizar varias economías en muchos de los ramos directos del gobierno. Pero, por otra parte, su buena fama lo compensa todo, porque la confianza que inspira atrae las miradas del capitalista hacia esta isla, que verdadero filón pudiéramos llamar.

De seguir así, tendremos república para años, y gradual progreso, pues aquí se nota rápido avance en todo, aunque en muchas cosas haya hartos que labrar.»

Hasta aquí lo que escribe D. Manuel Castilla, hijo de Cádiz, que para allá salió, como muchos otros, en busca de fortuna, la que, mostrándosele favorable, tanto como en su patria esquiva y adversa, ha derramado sus dones sobre nuestro paisano.

Siempre fué censurable defecto la envidia; más hay ocasiones en que por fuerza hay que sentirla, y esto nos ocurre, lo confesamos ingenuamente, al leer los párrafos transcriptos del Sr. Castilla, porque hacemos comparaciones entre el estado floreciente de la nueva república cubana y el de este «viejo solar hispano», y el resultado no puede ser más triste.

Allí, la riqueza se enseñoorea en todo los ramos de la industria y el comercio; aquí, cada vez más empobrecidos por una emigración constante, sangría suelta que concluirá por dejarnos completamente anémicos, las industrias arrastran vida lánguida, el comercio se arruina y la agricultura se paraliza por falta de brazos; allí, en la rica perla antillana, preciado florón que fué de la Corona de Castilla, el país adelanta visiblemente, constantemente, y todos los ciudadanos, al unísono con los directores de la Ha-

cienda pública, en perfecta consonancia unos y otros, aunan sus esfuerzos y desvelos para colocar su patria á una altura envidiable en el concierto de las naciones más adelantadas; aquí, en esta vieja España, la que un tiempo pletórica de vida paseó su bandera por toda Europa y descubrió un nuevo mundo, al que dió su civilización, su lengua, sus usos y sus costumbres; en esta vieja España, repetimos, directores y dirigidos, de común acuerdo, procuran por todos los medios el aniquilamiento de la vida nacional...

Impuestos exorbitantes y contribuciones onerosísimas, son trabas enormes que aprisionan y amordazan á los exportadores é importadores españoles, los que encerrados en el círculo estrecho y paupérrimo de la península ibérica, no encuentran forma legal para el desarrollo de sus industrias.

Por eso sentimos envidia ante el estado cada vez más floreciente de nuestra inolvidable isla cubana, y el lamentable decaimiento, cada vez más visible, de nuestra querida España; envidia justificada, más no criticable, porque si bien nos causa profunda satisfacción, alegría inmensa, el que la última de nuestras colonias americanas marche progresivamente, en cambio nos apena hondamente, nos produce tristeza inenarrable, el que nuestra nación, siempre rica, siempre ubérrima, retroceda con rapidez increíble á un estado de decadencia lamentabilísimo.

¿Comprenderemos alguna vez los españoles el daño tan inmenso que nosotros mismos nos ocasionamos con nuestra censurable idiosincrasia y con nuestra apatía meridional?

La confianza, esa eterna compañera del género humano, nos hace esperar en una completa y radical variación en nuestro rutinario modo de ser y de pensar. De lo contrario... ¡pobre España!

JOSÉ RECIO DÍAZ.

EN LA MINA

Trabajan, sin reposo, los mineros,
Trabajan sin cesar,
Buscando en las entrañas de la tierra
El rico mineral.
Un día y otro día sin desmayo,
Con creciente interés,
Ahondando las labores, ardorosos,
Ardorosos se ven.
Del tesoro la traza se vislumbra,
La planta va a brillar...
Pero, de pronto, surge y se desata
Inundador raudal.
Más recia lid demanda su presencia,
Reclama más ardor.

No se arredra el minero, corta el agua
 Con vibrante tesón
 El brillo de los plomos argentados
 Torna a resplandecer.
 Ya es casi realidad lo que ayer sueño,
 Sueño ilusorio fué.
 Un golpe más con la acerada barra,
 Un estallido más
 Del barreno estruendoso que á las rocas
 Las sabe desgajar...
 Un acertado empuje que destaque
 Al soñado filón:
 Un ingenioso esfuerzo que le muestre
 Regio, avasallador...
 Y suena de la barra el golpe rudo
 Las rocas al hendir,
 Y retumban los ecos del barreno
 En todo aquel confín...
 Mas el plomo argentado que se viera
 Antes resplandecer,
 Con las brechas abiertas en rocas
 Lucir ya no se vé.
 ¡Oh, ilusiones fugaces, ya perdidas
 En tan aciaga lid!
 Las ansias soñadoras del minero
 ¿Las podreis extinguir?
 —¡Adelante!, ¡adelante!—, con rudeza
 El minero exclamó:
 Y de nuevo barrenos en el antro
 Se escucha el ronco son...
 Y cuando ya la luz de la esperanza
 Comienza á declinar,
 Cuando todos vacilan, y en sus rostros
 Habla la duda ya...
 —¡Adelante!, ¡adelante!—, continúa
 Gritando aquella voz...
 Y las máquinas lanzan, con estrépito,
 Su eco ensordecedor...
 Aún no esplenden las trazas argentadas
 Del rico mineral...
 Y—¡Adelante!, ¡adelante!—siempre dice
 La voz sin desmayar...
 Y al cabo, con reflejos brilladores,
 La plata surge allí;
 Y es filón de riqueza inagotable
 El que se ve surgir.
 Y la inmensa fortuna atesorada
 En el abismo aquel,
 Saliendo a flor de tierra, del minero
 El justo premio fué.....

 En todo corazón hay un tesoro
 Que es fuerza investigar.
 Y ese ha de ser del hombre en esta vida
 El supremo ideal.
 Si el cansancio le oprime y en la lucha
 Se ve desfallecer,

Como el minero, avive su esperanza
 Con ardorosa fe.
 —¡Adelante!, ¡adelante!—, que el triunfo
 Es del trabajador.
 Ese pone la plata de las almas
 Ante el rayo del sol.
 Ese, con su constancia infatigable;
 Presenta ante la luz,
 La que existe en el fondo de las almas,
 Argentada virtud.
 Minero de la vida, sí, ¡adelante!;
 Yendo de la fe en pos,
 Sacad á flor de tierra las riquezas
 Que guarda el corazón...

RAFAEL DE VALENZUELA.

LOS RAMILLETES

— Un paseo—díjome Servando—á las horas concurridas, por la acera de la calle de Alcalá, que desde hace muchos años está bautizada con el nombre de *Mar de las de Gómez*, ó por la playa de Recoletos, en donde se sienta la gente de á pie á ver cómo desfila el boato de los trenes, es un filón de asuntos regocijados para un sainetero y un trozo de dolor humano para un novelista. Dolor pequeño, envuelto en apariencias cómicas, y por lo mismo más punzante.

La observación y la sensibilidad se afinan cada día: llegamos á tener en carne viva el corazón. ¿A qué sentir males que no podemos ni aliviar? Y, sin embargo lo sentimos; y sobre nuestra serenidad destiñen manchones de melancolía las miserias ajenas. La melancolía de lo frustrado, de lo inútil, de lo ridículo... Sobre todo lo ridículo, que tanto hace reír, es infinitamente, profundamente melancólico! Todo el contenido amargo de las reflexiones que sugiere el gentío aglomerado en esas vías madrileñas me dió por encerrarlo en un solo sujeto: una muchacha rubia, vistosa, que indefectiblemente ocupaba, con su mamá y su hermanita pequeña, las sillas más próximas al kiosco de las flores. Desde lejos, creyérais que era alguna señorita del gran mundo. La nivelación en el traje, en las modas, es uno de los absurdos de nuestra civilización, y los recursos y triquiñuelas del falso lujo, el suplicio y el bochorno del hogar modesto. Poco valían aquellas plumas alborotadas del sombrero amplísimo, aquellos encajes del largo redingote, aquellos guantes calados, aquellas medias transparentes: no podían deslumbrar á nadie el hilo de perlas, el brazalete-reloj, la sombrilla con puño de nácar figurando una cabeza de cotorra; pero, así y todo, ¡qué sacrificios no suponían, vistos al lado de la capota ya rojiza de la mamá y el dril cien veces lavado del blusón de la hermana menor!

Rondando por allí, me fijé más despacio en la rubia. Lo mismo su traje que su belleza, querían ser vistos de lejos. Las plumas eran ordinarias y tías; el encaje, basto; los guantes, zurcidos con habilidad; las perlas, descaradamente falsas; el brazalete, de similar; el pelo, teñido, teñido baratadamente con agua oxigenada; la tez, clorótica al través de la pintura, y la mano, huesuda y curtida bajo el calado, mano que en el secreto del domicilio tiene que empuñar la escoba y mondar el medio kilo de patatas... En su actitud, estudiadamente artística, tendiendo a la silueta de cubierta de semanario ilustrado, se descubría, á pesar suyo, el cansancio que engendra todo lo que no es natural, todo lo que se hace únicamente porque nos miran. La sonrisa, violenta como la de las bailarinas cuando, jadeantes, dan gracias al público, se exageraba al pasar un hombre que fijase en la rubia esa ojeada curiosa é indiferente á la vez del desocupado. Un hombre, claro está, vestido con el mismo ropaje de las *personas decentes*, disfraz tantas veces del extremo apuro económico: para la rubia los de chaqueta no existían.

Ojos y labios forzaban su juego; pero ningún transeunte se detenía, deseoso de entablar conversación. Una mirada de soslayo; tal vez un trillado piropo... Nada más. Con el instinto de los merodeadores callejeros, que rara vez se equivocan al juzgar la posición social de una mujer, adivinaban la honradez y la estrechez, las pretensiones y la bambolla... y comprendían que allí se buscaba marido lícita y legalmente, y ni por sueños nada pecaminoso. El espectro de la Vicaria helaba la sangre á los que encaprichados un momento por la vista del pie, arqueado y breve, cautivo en estuche de cuero gris, se hubiesen sentado de buena gana á gastar un rato de palique con la rubia del sombrero atrevido y el peinado á la Cleo...

Las osadías postalescas del traje... ¡cómo contrastaban con la realidad, encogida, mezquina, menesterosa, del vivir de la rubia! Al contemplarla así, enguantada, calzada de fino, oscilando el plumaje clorón sobre el cuello velado de tul, ¡quién creyera que, al volver á casa, depuesto el disfraz, cayese sobre ella todo el peso del menaje, porque no tenía criada y la madre sufría violentos ataques de un asma que la impedía acercarse al fogón! La rubia hacía de fre-gona, guisaba... ¡A bien que allí había que guisar tan poco! Las sopas de ajo, con su olorcillo castizo y doméstico, parecían cantar un anticuado himno á la virtud efectiva de la rubia, una virtud escondida, como se esconden los vicios... Y engullida la humilde pitanza á la luz de la candileja de petróleo, velaba la señorita hasta las dos de la madrugada, volviendo patas arriba sus pingos, transformando el re-

dingote en figaro, el sombrero de campana en cham-bergo, lavando los guantes, almidonando un tantico el volante frufú de las enaguas... Era preciso *variar*, sorprender con una nueva combinación de elegancia suprema á los transeuntes, por si alguno se fijaba; y el Mesías conyugal—Capitán de Infantería ó empleado de Instrucción Pública—surgía en el horizonte.

Ocurrió que la fascinación compasiva que me obligaba á observar frecuentemente á la rubia, estudiando el artificio complicado y laborioso de sus galas y el heroico esfuerzo de su sonrisa, la hicieron creer... Fué una cosa cruel, de esas que nos abruma con el remordimiento de malas acciones no cometidas, y sin embargo, presentes en la conciencia. Mi manía de estudiar, de analizar y descomponer la vida que pasa á mi lado, había producido este fruto: una ilusión en la pobre cabeza blonda—blonda artificial—y para lo venidero, la semilla de una decepción acerba. Yo seré siempre en las conversaciones familiares «aquel que te dió el camelo...» «aquel tipo que te creíste que te hacía el amor...» Y la mirada burlona de la hermana pequeña—una chicuela despabilada ya—se le clavará á la mayor, como alfiler de á ochavo, en la cara y en las entrañas... Así es que me sentí culpado, reo de algo malo y duro, de un desalmamiento; y decidí desaparecer—el recurso de los cobardes.—Por una de esas anomalías del sentimiento, tan frecuentes en los imaginativos, no quería, sin embargo, dejarle á la rubia—¡pobrecilla!—un mal recuerdo. A fuerza de discurrir, tuve una idea... desastrosa.

Ya he dicho que las tres sillas ocupadas por la señorita de medio pelo y su familia estaban cercanísimas al kiosco de las flores. Más de una vez, al observar, vi que los ojos de la muchacha se posaban en la embalsamada cosecha traída de Valencia ó de Murcia: los mazos de claveles, cuyos rabos empapaba y salpicaba de bolas de azófar el agua, los haces de rosas y de narcisos, cuyos colores claros reían al sol. Adivinaba yo la amante debilidad de la mujer joven por las flores, el ansia de rodearse de ellas, de prenderlas en su pecho, de disponerlas en un búcaro sobre su tocador... cuando lo tiene. Y el último día en que pasé por Recoletos di una orden á la florista y la entregué un billete de Banco... Todo el mes recibí la rubia por las mañanas, en su casa, un ramillete fresco. Tales eran mis órdenes, y me enteré de que se cumplían puntualmente...

—¿Y no sabes el efecto que la hizo á la joven un obsequio tan galante?—pregunté á Servando, que, al terminar esta larga relación se había quedado pensativo.

—¡El efecto! (Servando saltó). ¡Sí, lo supe por des-

gracia al cabo de mucho tiempo .. y casualmente, como se sabe por lo general, lo que más puede afectarnos! .. La hizo un efecto... ridículo, como todo lo suyo.. No pensaba sino en mí... Se... se preocupó... de un modo tal, que... que enfermó... y... al cabo.

—¡Basta! ..—exclamé. Ya, ya entiendo... ¡No te habrás hecho mala sangre por eso, criatura! Esas chicas insuficientemente alimentadas, sin higiene, torturadas de vanidad, en espera febril de lo que no llega: del esposo, de la posición, son candidatos naturales á la tisis ..

Servando movió la cabeza, suspiró; y en toda la tarde no se le pudo sacar del cuerpo otra palabra.

LA CONDESA DE PARDO BAZÁN.

PENSAMIENTOS

Acoje los suspiros que el pecho enamorado le rinde á tu hermosura con célico anhelar, recibe mi cariño, cariño idolatrado, de un corazón amante que triste y desgraciado, con tus desvíos, niña, lograstes maltratar.

Edén bello y risueño finjió mi fantasía, de flores caprichosas de aroma embriagador; cantares amorosos de dulce melodía, y ensueños sonrosados de dicha y de alegría el mundo me brindaba con prisma seductor.

Yo veía en lontananza, risueña y purpurina la estrella de mi vida bellísima lucir, yo veía placentera la imagen peregrina del angel de mis sueños, en forma tan divina, mostrándome cariño con tierno sonreír.

Recuerdos seductores de días venturosos, imágenes preciadas que vemos desfilár, fantasma de la mente, delirios engañosos, hermosos pensamientos que huyeron presurosos dejándonos el alma transida de pesar.

Feliz del que no siente el dardo emponzoñado del frío desengaño que mata nuestro amor, feliz ¡ay! del que nunca dejó de ser amado y siempre del futuro su cielo despejado, le vió puro y diáfano sin sombra de dolor.

Qué importa que á mi vida la gloria le sonría y un mundo de ilusiones le brinde el porvenir, si ya no hay para el alma placeres ni alegría, ni dichas, ni consuelos, ni paz, ni la armonía, ni nada de otros tiempos que alivie mi existir.

Se helaron en mi pecho mis pobres esperanzas, ni un átomo siquiera me resta de placer; tristísimos recuerdos, desdichas y mudanzas, me queda ora tan solo de días de bienandanzas, que ya una vez perdidos, jamás han de volver.

LEONARDO ANDAMOYO.

PÁGINA

La increpación.

La sombra cuadra con todas las desgracias y con todos los horrores.

En los repliegues de su manto bruno se acurrucan las pesadillas.

La luz odia el crimen y no oculta la desgracia; poco le importan los poderes del infortunio. Por eso los tristes la esquivan para llorar.

Mi madre había muerto. Allí en medio de la estancia, yacía, rígida y severa, sobre un lecho de larón, cubierto con luengos cortinajes ornados de negro.

Yo velé toda la noche junto á su cadáver; y aunque era inmensamente desgraciado, placíame algo la sombra que me rodeaba, herida levemente por la luz rojiza de los cirios, que la agujereaban como pequeñas espadas de fuego.

Sólo á la sombra podía yo confiar mi dolor sin límites y cuando me plañía desesperado, ella solo debía recoger mis sollozos en sus repliegues oscuros.

Pero vino la luz; se abrió como el rosado broche de una flor del cielo, el alba; y aunque las maderas de la estancia estaban cerradas, por una rendija entró, riendo de mi pena, un rayo de sol.

En pos de él, poblaron el ambiente gárrulos ecos de trinos lejanos.

Y una brisa perfumada y fresca acarició mis cabellos.

Púseme en pie entonces y con ira no reprimida, con despecho profundísimo, increpé al rayo de sol:

—Emisario miserable de un cielo cruel, no contento con inundar el espacio de luz, robándome mi sombra, la sombra en que había amortajado mi esperanza y escondido mi mal, entras al lugar donde lloro y ríes, ¡ríes cuando yo retuerzo mis brazos de desesperación!

¡Pliegue á Dios que el foco de donde manas se eclipse para siempre!

Volviéndome luego con furia hacia el eco de aquellos trinos le dije:

—Oh, si mis manos pudiesen oprimirte, desgarrarte, aniquilarte!..

Cantas cuando sollozo; me traes armonías ahora que sólo comprendo el estridente grito de la angustia... ¡Así Dios haga enmundecer para siempre la garganta de donde brotas!

Después dije á la brisa:

—Maldito soplo, vienes á acariciarme cuando el sufrimiento me abofetea; vienes á dar el beso de Judas á mi frente, tú que convertido ayer en ráfaga helada, hincaste tu filo en el pecho de mi madre para

incubar la pulmonía... ¡Ob! si tuviese mi aliento el empuje del huracán para aniquilarte...

Y caí de nuevo sobre mi asiento presa de impotente rabia.

*
**

Entonces el rayito de sol, enredándose como hilo de oro entre mis cabellos, me dijo al oído:

—¡Infeliz!... soy la mirada de tu madre que te acaricia desde el cielo.

Y el eco armonioso, cantando á mi alrededor, murmuró:

—¡Impío!... soy la voz de tu madre que te bendice desde la eternidad.

En cuanto á la brisa, plegó sus alas impalpables sobre mi frente y suspiró:

—¡Necio!... soy el beso que tu madre posa sobre tu faz para mostrarte que en la tumba no te olvida.

Y sonreí con el rayo de luz. Canté con el eco y suspiré con la brisa...

Y bendije al buen Dios que tiene para todas las almas infortunadas, un trino, un soplo de brisa y un rayo de sol!

AMADO NERVO.

ESCALA VEGETAL

Á los veinte años.

Para premiar, radiante de alegría,
de mi pasión purísima el tesoro,
murmurando tus labios un «¡te adoro!»,
tu mano unas violetas me ofrecía.

Desde entonces, ante ellas noche y día
mis dichas canto, mis pesares lloro;
con ellas rezo cuando al Cielo imploro
y sólo por el Cielo las daría.

Si ellas de hablar lograran la ventura,
cuando en la noche besas tu almohada,
te dirían que te amo con locura,
y que del mundo en la fugaz morada,
¡no hay más bien para mí que tu ternura!
¡no hay más luz para mí que tu mirada!

Á los cuarenta años.

Lejos de tí, mi dulce compañera,
tu recuerdo, que siempre me acompaña,
me alienta á proseguir en la campaña
por lograr un ascenso en mi carrera.

Aunque el juicio en Madrid pierde cualquiera,
el cielo de mi amor Madrid no empaña,
y si escalar consigo la cucaña,
verás qué buena vida nos espera.

Tus violetas, que siempre van conmigo,
en vano busco aquí, por lo que infero
que de mi armario las dejé al abrigo;
y como verlas en mi mano quiero,
cuando venga del pueblo algún amigo,
mándamelas. ¡Ansiosa las espero!

Á los sesenta años.

¡Parece que fué ayer, esposa mía,
cuando ante el ara nuestro amor sellamos!

¡Parece que fué ayer, y ya contamos
treinta años en amante compañía!

Trocada en sinsabor nuestra alegría,
del desengaño el caliz apuramos,
y de tu alma y mi alma contemplamos
tornarse en prosa vil la poesía.

También vieron morir sus ideales
tus violetas, del tiempo á los rigores,
pues, enfermo con síntomas gripales,
por calmar de la fiebre los ardores,
no hallando á mano flores cordiales,
puestas en infusión bebi tus flores.

CARLOS CANO.

ESPECTACULOS

Gran Teatro.

Dice un periódico local que los buenos aficionados á la música verían con gusto la actuación en nuestro Gran Teatro de la notable compañía de ópera formada recientemente en Barcelona y que pasó por nuestro puerto en el *Balmes*, con dirección á Canarias, donde actuará durante 40 noches.

El empresario de esta compañía está dispuesto, según parece, á entablar negociaciones con el arrendatario de nuestro hermosísimo coliseo, contando desde luego con que desaparezcan las dificultades y rozamientos que existen con la Sociedad de Orquesta, diferencias que han impedido ya la venida de Granieri con su cuadro de opereta, la de Giovannini con el de ópera y que impedirá venga esta que decimos, si no desaparecen tales dificultades.

Teatro Principal.

El collar de los cuatro millones, hermosísima película de 600 metros, ha gustado extraordinariamente á la numerosa concurrencia que á diario asiste á este salón, igual que la titulada *Mancha hereditaria*, de 1.600 metros y de fuerte tensión dramática.

Además, obtuvieron gran éxito las cintas *Pobres niños ó Los Pílettes de París* y *La Venganza de Peppo Purillo*, esta última muy curiosa y altamente atractiva.

Se anuncia para muy en breve la exhibición de la célebre película *Marco Antonio y Cleopatra*, precedida de gran renombre y superior en interés y en costo á *Quo Vadis?*

*
**

El día 25 del corriente mes de Abril se suspenderán las exhibiciones cinematográficas, debutando la compañía de Giovannini.

Según nuestras noticias, el Sr. Giovannini presentará un valioso cuadro artístico, y dados los deseos que existen en Cádiz de escuchar buena ópera, es de presumir que la temporada resulte fructífera para ambas empresas.

Al menos así lo deseamos nosotros.

J. R. D.

CURIOSIDADES

El donativo de los 500 millones.

El norte-americano donante de los 500 millones de francos en beneficio de la salud pública en los países cálidos, se cree que sea John D. Rockefeller.

Hace un año ó poco más, este conocido archimillonario solicitó del Congreso de los Estados Unidos una carta ó permiso oficial para la constitución de una fundación Rockefeller, á la cual se habían de dar amplios poderes para llevar á efecto una labor filantrópica y educativa, investigaciones médicas, estudios sociológicos y, en general, para combatir las enfermedades infecciosas y mejorar las condiciones de la Humanidad.

Aunque ni entonces ni posteriormente se publicó noticia alguna respecto al capital afecto á tal fundación, se estimó que la mayor parte de la fortuna de Rockefeller, que la voz pública eleva á 1.000 millones de duros, estaba destinada á tan humanitario objeto.

El Congreso de los Estados Unidos no era, por aquella época, afecto á los millonarios y tenía cierta prevención á los donativos de Mr. Rockefeller. En consecuencia, se negó á conceder la autorización necesaria, y hasta hace muy poco tiempo no se ha constituido la fundación, y lo ha sido por carta concedida, no por el Congreso de Washington, sino por el Estado de Nueva York.

Dicha carta de constitución autoriza á la fundación para acometer toda clase de labor educativa y filantrópica, y la Comisión médica internacional, que forma uno de los elementos de la benéfica institución, se ha creado hace próximamente una semana.

* * *

La tumba de Mahoma está cubierta con diamantes, zafiros y rubíes, que valen, según se calcula, 75 millones de peso.

* * *

La cúspide ó remate de la corona de los reyes de Inglaterra, lo constituye un ejemplar notabilísimo de alga marina, en forma de globo.

* * *

En Inglaterra se importan de Tasmania manzanas del tamaño de melones. El costo de cada una es el de unos 90 céntimos de nuestra moneda.

MISCELANEA

En el cartel de un teatro donde se representaba un melodrama tremebundo:

«Nota.—La empresa ha dispuesto, para mayor entretenimiento del público, que al final de la obra maten al traidor cuatro veces »

* * *

—Miren ustedes—les dice—qué escribanía más bonita. Está hecha en un presidio.

Uno de los amigos, distraído.

—Recuerdo de familia, ¿eh?

* * *

Desiderio acata de perder á su suegra.

—Señorito—le dice la criada—aquí traen la cuenta de la funeraria.

—¿Cuánto importa?

—Mil pesetas.

—No es caro. Se pueden dar por bien empleadas.

* * *

Decía un individuo:

—Recuerdo que cuando joven anduve una vez cuatro leguas para ir á dar una paliza á un enemigo mío.

—¿Y acto continuo regresó usted á pie?

—No señor; en una camilla.

* * *

En una barbería:

—Maestro: aféiteme usted con una navaja recién nacida.

—¿Cómo!

—Sí, hombre, que no tenga dientes.

Banco de Cartagena.

CAJA DE AHORROS

Cartagena, Murcia, Sevilla, Alicante, Huelva, Cádiz, Alcoy, Lorca, La Unión, Aguilas, Orihuela, Mazarrón, Cieza, Caravaca, Melilla, Hellín, Elche y Yecla.

Saldo anterior.....	Ptas. 15.555.005,07
Imposiciones durante la semana	» 505.461,89
<i>Suma</i>	Ptas. 15.660.466,96
Reintegros.....	» 278.882,33
Saldo.....	Ptas. <u>15.381.584,63</u>

Cádiz 20 de Marzo de 1914.

Horas de Caja: de 10 á 4.

Grandes Almacenes EL AGUILA

San Francisco, 25.
CADIZ



San Francisco, 25
CADIZ

SUCURSALES

Madrid, Barcelona, Alicante, Almería, Bilbao, Cartagena, Gijón, Granada, Málaga, Palma de Mallorca, Santander, Sevilla, Valencia, Valladolid, Zaragoza.

Ropas confeccionadas para Caballero y Niño y Artículos de la Temporada.

Confecciones de todas clases para Señora y Niña.

Ultimas novedades en echarpes, manguitos, pelerinas, corbatas, abrigos, etc., en pieles de loutre, taupe, vison, renard, zibeline, armiño, etc., etc., auténticas é imitaciones perfectas.

GRAN SURTIDO DE GÉNEROS PARA LA MEDIDA

Gorras, Sombreros, Cinturones, Calcetines, Corbatas, Fajas, Ligas, Tirantes, etc., etc.

PÍDASE EL CATÁLOGO GENERAL
PRECIO FIJO.—VENTAS AL CONTADO

CEPILLO

FOTÓGRAFO

(Plaza Castelar) calle Santiago, número 1.--Cádiz.

Retratos de todas clases y tamaños. Grandes talleres de ampliaciones inalterables, por todos los procedimientos conocidos hasta la fecha.

Ventas á plazos y al contado.

PRECIOS ECONOMICOS

GRAN SASTRERÍA.-Columela, 11.-Cádiz.

Se confeccionan toda clase de prendas de vestir para Caballeros y Niños, á precios económicos.

-FELIPE SAEZ Y GUTIÉRREZ-

Elegante corte.—Figurines extranjeros de las casas más acreditadas.—Trajes talares y uniformes de todas clases.

Columela, número 11.—Cádiz.

PODER GANAR Y NO PODER PERDER

O le dan á V. mil pesetas ó le devuelven el dinero.

Esto, que parece un ideal irrealizable, ha logrado llevarlo á la práctica *El Hogar y la Moda*, que en su último número distribuye **doscientas mil pesetas** entre sus suscriptores. Y ahora está V. á tiempo de participar de ellas.

El Hogar y la Moda, que es el **periódico de mayor circulación de Barcelona**, y el segundo en circulación de España, regala semanalmente, con cada número:

Un cuaderno de *Diccionario Enciclopédico Ilustrado*.

Un cuaderno de *Historia General de España*.

Un cuaderno de *Novela*, fina, moral é interesante.

¡TODO POR DOS REALES AL MES!

Pida usted muestras, con un prospecto de la nueva combinación del regalo de las 200.000 pesetas, á la

SOCIEDAD GENERAL DE PUBLICACIONES

Montera, 3, 2.º.-MADRID.

Diputación, 211.-BARCELONA.



ASBESTILE

No más cartón alquitranado, para cubierta de techos. No más chapas galvanizadas onduladas.

El **Asbestile** los sustituye admirablemente, fabricado con cemento y fibra de asbesto.

PARA INFORMES:

N. Dávila.-S. PEDRO, 7.-CÁDIZ

LUIS CARAMÉ

HABILITACIÓN DE CLASES PASIVAS

Constitución, 73. - San Fernando.

SIN ANUNCIOS NO ES POSIBLE HACER BUEN NEGOCIO



La Administración

de esta REVISTA, advierte á los Sres. Anunciantes, que no admite órdenes para sitio determinado en las páginas destinadas á la publicidad, si no son recargadas con el 10 por 100 del valor de la inserción.

Comisiones y Representaciones DE CASAS NACIONALES Y EXTRANJERAS

Luis Llanes Barrero.

TRINITARIOS, 2 TRIP.º - VALENCIA

Comisiones y Representaciones DE CASAS DEL PAÍS Y EXTRANJERAS.

Cobros de créditos é información comercial.

José Leante Sánchez.

Alfaro, 9.-Murcia.

Anuario de Cádiz

Y SU PROVINCIA

POR

Manuel Juárez y Serafín Pró.

Oficiales de la Secretaría del Excmo. Ayuntamiento de Cádiz.

Edición para 1914.

APARECERÁ ESTE MES

Precio: 6 ptas.

Pídase en las librerías acreditadas.

TALLER DE PLATERÍA

DE

José María Butrón.

(ANTIGUA DE ISOLA)

En este acreditado establecimiento se componen toda clase de objetos de plata y oro.

San José y Junquera.-Cádiz.

A Equitativa dos Estados Unidos do Brasil.

LA EQUITATIVA DE LOS ESTADOS UNIDOS DEL BRASIL

Sociedad Mutua de Seguros sobre la Vida.

LA MAS IMPORTANTE DE LA AMÉRICA DEL SUR

Dirección general para España: Barquillo, 4 y 6.- Madrid.

Seguro ordinario de Vida, con prima vitalicia y beneficios acumulados.

Seguro ordinario de Vida, con primas temporales y beneficios acumulados.

Seguro de Vida dotal, á cobrar á los 10, 15 ó 20 años, con beneficios acumulados.

Seguros de Vida y Dotal, en conjunto (sobre dos cabezas) con beneficios acumulados.

Dotes de niños.

Seguros de Vida de todas clases, con sorteo semestral en metálico.

Con las pólizas sorteables, se puede, á la vez que constituir un capital y garantir el porvenir de la familia, recibir en cada semestre, en dinero, el importe total de la póliza si ésta resulta premiada en los sorteos que se verifican semestralmente el 15 de Abril y el 15 de Octubre.

Agente para la provincia de Cádiz: D. FELIPE SÁNCHEZ MELLADO. S. Fernando (Cádiz).

Agente en Cádiz: D. Joaquín Zurbano, Montañez, 10.

Autorizada la publicación de este anuncio por la Comisaría de Seguros con fecha 5 de Octubre de 1909.

Guía de Profesiones y del Comercio y de la Industria Gaditana.

HOJALATERIA.—Ricardo Quintero, antiguo operario y sucesor de Cristóbal Plaza. Restauración de Bombas. Instalaciones para gas, agua é inodoros. San Francisco, 17.

COSARIO DE CHICLANA. Puntualidad y economía en los encargos. José A. Rodríguez. Rosario, 43.

RELOJERIA FRANCESA. Leopoldo Cor-donnier. Sagasta, 22. Venta de toda clase. Marcas «Zenit», «Longines», «Omega», «Juvenia».

DR. CELESTINO PARRAGA. Catedrático de la Facultad de Medicina. Cánovas del Castillo, 5.

VINOS LEGITIMOS de Valdepeñas y marca NICANOR.—Juan Fernández y Fernández.—Bodegas en Valdepeñas: Ciriaco Cruz, 1.—Depósito en Cádiz: Rosario, 8.

PELUQUERIA Y BARBERIA de José Rodríguez Díaz. Servicio esmerado. Sagasta, núm. 43.

COSTURERA. Se ofrece para coser á domicilio. Darán razón: Obispo Urquinaona, núm. 17, 1.º, derecha.

TIPOGRAFÍA COMERCIAL.—Se hacen toda clase de trabajos con prontitud y esmero.—Tarjetas de Visitas, desde 1,50 pesetas el 100.—Antonio López y Ahumada, 6.

LITOGRAFIA ALEMANA. Útiles de escritorio. Papelería. Trabajos de Imprenta. Cánovas del Castillo, 23 y Sagasta 7, Cádiz.—Especialidad en trabajos para vinateros. Etiquetas, envueltas, cápsulas, etc., y en general, todo lo concerniente á las artes gráficas.

LA ESPAÑOLA. Almacén de papel y útiles de escritorio. Gran surtido en Tarjetas postales. Especialidad en estuches de papel fantasía. Aranda, 5.

TALLER DE PINTURAS de Guillermo Real. Se pintan fincas, Buques y toda clase de Heráldica. Imitaciones de Maderas y Piedras de todas clases. Adorno y Decorado de Habitaciones al temple, óleo, barniz y esmalte. Esta casa tiene asegurados sus operarios de los accidentes del trabajo. Calle del Rosario, núm. 15.

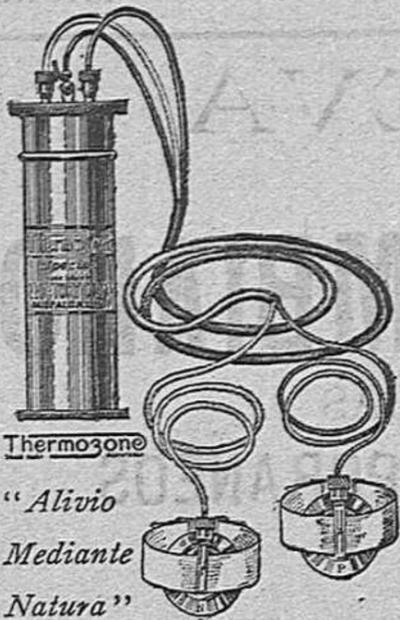
DROGUERIA de la viuda é hijos de Simón Lens. Productos químicos y farmacéuticos. Pinturas preparadas. Colores en polvos. Surtido en pincelería. Sopranis, 3 y 4.

MECANOGRAFIA.—Lecciones teórico-prácticas y nociones de Estenotipia, por Francisco de A. Cerón, profesor de la Escuela Superior de Comercio de Cádiz. Precio del libro, 5 pesetas.—Librería Minerva.

Los efectos del Anuncio.

Un periódico norteamericano ha estudiado los efectos que producen en el público los anuncios publicados en la prensa. Según él, para tener éxito, un anuncio debe publicarse por lo menos dos veces seguidas, á ser posible en el mismo sitio del periódico. Los efectos se suceden entonces en esta forma:

- Primera inserción: el lector ni siquiera ve el anuncio.
- Segunda inserción: lo vé, pero no se detiene á leerlo.
- Tercera inserción: le pica la curiosidad, y lo lee.
- Cuarta inserción: el lector se fija en el precio del artículo anunciado.
- Quinta inserción: se fija en las señas de la casa donde se vende el artículo.
- Sexta inserción: habla del anuncio á su mujer.
- Séptima inserción: se propone adquirir la cosa anunciada.
- Octava inserción: la adquiere.
- Novena inserción: habla del anuncio á sus amigos.
- Décima inserción: vuelve á hablar del asunto á sus amigos, y éstos se lo cuentan á sus mujeres. Entonces, la familia de cada uno de los amigos compra á su vez el periódico, y si las inserciones continúan, los efectos son los de la bola de nieve, el éxito es completo.



EL "THERMOZONE"

CURA SIN EMPLEAR MEDICINAS

¿Cómo? Asimilando el oxígeno del aire y el ozono del agua y comunicándolos por los poros á la sangre del paciente. Nada de drogas ni electricidad, que en la mayoría de los casos de nada sirven. Simplemente póngase V. el «THERMOZONE» en contacto con el cuerpo y el gran elemento curativo—OXÍGENO—atacará de lleno y sanará las partes afectadas. El libro titulado «THERMOZONE» lo explica todo. Se envía gratis á quien lo solicite.

Representante general en España: FRANCISCO LOPEZ CANTO.-Aragón, 230.-Barcelona.

Para más detalles en esta Administración:

● ROSARIO, NUMERO 7.—CADIZ ●

En uso desde 1887

Á LOS EXPORTADORES

y á cuantos comerciantes interese dar á conocer sus productos en las Repúblicas Latinas, les conviene anunciar en

“ESPAÑA Y AMÉRICA”

que es la Revista Comercial Ilustrada que ofrece mayores ventajas.

Tiene corresponsales en todas las provincias y principales pueblos de la península, y en todos los países hispano-americanos.

Se publica mensualmente. Se envían números de muestra á los que lo soliciten.

Precios de suscripción: 10 pesetas al año, en España.—En el Extranjero, 15 francos.—Número suelto, 1 peseta.

Inserta entre otros asuntos, artículos comerciales, industriales, históricos, de artes y de intereses generales, estadísticas, tarifas, notas de importación y exportación, etc., etc. Profusas y numerosas ilustraciones.

Oficinas: Cánovas del Castillo, 32.-Teléfono 31.-Cádiz.

EL ÁGUILA=Ropas hechas y á medida.

que se vende en Cádiz se encuentran en el Establecimiento de JOSÉ MACIAS DIAZ.—Despacho y avisos: Topete, núm. 1.—Se garantiza calidad y peso.—Reparto á domicilio.—Teléfono número 78.

LA MEJOR CARNE Y LECHE

JIMÉNEZ Y REGIFE

CÁDIZ-JEREZ

GRANDES PREMIOS

ITALIA—FRANCIA—BÉLGICA—REPUBLICA ARGENTINA
MOSAICOS—AZULEJOS—CEMENTOS

Automóviles.—Motocicletas.—Bicicletas.

"Rudge Whitworth" ★ "La Inglesa"

Luz de incandescencia por gasolina.—Aparatos fotográficos é impermeables.

VENTAS AL CONTADO Y A PLAZOS

◀ **BICICLETAS, desde 10,50 pesetas mensuales.** ▶

Las mayores garantías.—Los más largos créditos.—¡Aparatos fotográficos, desde 6,50 pesetas mensuales!—¡Impermeables superiores, desde 7 pesetas!

Representante general en Andalucía: **D. Antonio Aparcero**, Gravina, n.º 70.—SEVILLA.
Representante en Cádiz y su provincia: **D. Diego Torres Cabrerizo**, Villalobos, 6.—CADIZ.

**ANUNCIAR
EN
REDACCIÓN**

OBRA NUEVA

PARNASO COLOMBIANO

SELECCIÓN DE POESÍAS

DE LOS LÍRICOS CONTEMPORANEOS

PRÓLOGO

del Excmo. Sr. **D. Antonio Gómez Restrepo.**

(CORRESPONDIENTE DE LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA)

Un volumen de 288 páginas: pesetas 3,50 ejemplar.—A provincias se envía por pesetas 4.

Se reciben pedidos en esta Redacción.

Nuestros Regalos

Todos los meses distribuiremos entre nuestros suscriptores y anunciantes **TRES REGALOS** que consistirán en un vale que dará opción á **seis artísticas fotografías** de la acreditada casa del Sr. Cepillo; en un **décimo de la lotería**, y en una **obra literaria** de firma renombrada.

Nuestros suscriptores y anunciantes deben conservar sus recibos, pues los citados premios se entregarán á los que coincidan en sus dos últimas cifras con las dos últimas de los tres primeros premios de la Lotería Nacional del 21 de cada mes.

Para tener opción á estos regalos es condición indispensable que ningún suscriptor ó anunciante esté en descubierto con nuestra administración.

EL ÁGUILA.—Inmenso surtido en Géneros novedades para la medida.